



JT
COM

+ 1133592
c.

CALENDARIO RÚSTICO

DEL

BACHILLER BARTOLINO,

CONTIENE

*los mandamientos de labranza y economía que
deben guardar los labradores para ser felices;
y otros artículos interesantes.*

Las leyes protegen la propiedad.

Can. Bart. I.

LEON:

IMPRENTA DE PEDRO MIÑON

AÑO DE 1838.

A LOS SEÑORES LABRADORES.

Compañeros míos: permitid, si os place, que amante vuestro y animado del buen deseo de ser útil á todos los que pertenecen al oficio mas necesario de la sociedad, que lo es sin disputa la desvalida, hollada y desatendida agricultura; os participe el motivo que me ha movido á esta empresa, y la esperanza que tengo de merecer vuestros sufragios. No estrañeis, amigos, que siendo Bachiller de una universidad respetable, que no se cambia por la de Bolonia, conserve todavia los resabios de la escuela, y que en tono magistral os dicte los preceptos, que allá en mis adentros considero de grande utilidad para vosotros, vuestros hijos, nietos, y demas descendencia. Mis estudios, mis viages y mis experimentos en la labranza desde que me ví precisado á encargarme de ella, por habersele acabado la vida á mi difunto padre, me han hecho conocer, observar y descubrir muchas cosas, que no pueden saberse sino del modo que yo las aprendí. Es bien notorio á los que me conocen y me honran con su benevolencia, que yo no soy de aquellos que guardan muy secreto lo que saben; no, mi mayor gusto, lo sabeis, es enseñar cuanto sé, para que todos me estimen y digan que soy el mas franco y el mas ingenuo labrador de esta tierra.

Solo resta, queridos compatricios, que aprovechándose, cada cual en su posicion, de aquello que le venga bien y aconsejo yo en general á todos; llegueis á conocer por las resultas, el bien que os ha de reportar la observancia de los mandamientos de labranza que este calendario contiene; llegueis á conocer, digo, cuales son mis intenciones, y cual, el cariño que os profesa vuestro mas apasionado compañero

El Bachiller Bartolino.

PRONÓSTICO FANTÁSTICO.



Habr  este año los eclipses de sol y de luna qué anuncian los astrónomos y que por ser de ningun inter- res su noticia individual para los labradores, ganade- ros, hortelanos y jardineros, los paso por alto. *Saturno* segun costumbre, y porque chochea ya de puro viejo, andar  retrógrado; la taimada, coqueta, y vivaracha *Venus* será progresista, y segun noticias de allende, *Minerva* será inconstante. Los cangrejos irán hácia atras como lo han hecho siempre; los saltones harán esfuer- zos para pujar adelante, pegar n brincos y mas brincos abriendo las alas para volar; pero *Eolo* su fatal enemigo los volver  de un soplo al mismo sitio sin que puedan adelantar un paso.

MÁSCARAS.

La mitad de la gente se disfrazar  para mejor en- ga ar   la otra mitad: entiéndase que este disfraz será solo del language, de fisonomía y de puro fingimiento; mas no de trages   vestidos con caretas; porque tales disfraces son los de las malditas máscaras, cuya mala casta y nefanda diversion de bailes deberá bien pronto abolirse para siempre; si tenemos la dicha de que sean oidos los clamores y los gemidos de tantos buenos espa-  oles que anhelan por saludables y muy necesarias re- formas. Grandes y pequeños, nadie puede ignorar que los bailes de máscaras, sobre causar la ruina de muchas familias, por el compromiso,   el frenesí de ostentar un lujo superior   su rango; son los instrumentos mas omi- nosos de la seduccion; las baterías que flanquean y rin-

den la tierna virtud: que minan en sus fundamentos y derriban las buenas costumbres; que sirven de cebo á la disipacion y al libertinage: y que no pocas veces, ocasionan graves desazones entre padres é hijos; disturbios en las familias; desafíos y otros excesos que degradan la humanidad y la nacion que tales nocturnas diversiones consiente.

TONTERIAS.

Este año los ciegos no podrán ver, y otros que tienen buenos ojos quisieran estar ciegos para no ver muchas cosas de aquellas que ofenden la vista. Los sordos oirán muy mal aunque se pongan orejas y portavoz. Los mudos callarán el pico; pero hablarán con los dedos y dirán cosas que no se han visto ni oido. Los ricos tendrán mas salud que los pobres, y los que estén sanos se hallarán mejor que los enfermos. La vegez será incurable. Los que sean atacados de pleuresia padecerán fuertes dolores de costado; y los que tengan seguidillas, las bailarán al son de la trompeta trasera.

CUENTAS.

No habrá este año usureros, ni Juanazos, ni Juanones, ni fabricantes de clandestinos empréstitos, ni un ladron en toda España. Las cuentas, ¡Oh! este año, saldrán.... (si salen).... saldrán, digo....claras....claritas..... como purísimo cristal; mal que le pese á tal cual melancólico, que si á tiempo no le curan morirá de hipocondría; y á pesar tambien de otros que sin tener sarna, no les faltará comezon de bolsillo y tendrán mucho que rascar. Sobre esto, y mucho mas que callo en gracia de la brevedad, sendas y chistosas capilladas de

cuentas, sin cuenta, seguirá pegando á todo malandrín, el impertérrito, el sabio Fray Gerundio para enderezar tuertos que andan muy torcidos; y porque buena falta hace pedir á grandes voces se manden cortar al rape las uñas de aquellos que tan largas las tienen y que tanto arañan con ellas.

MOISÉS.

Estando ya tan trillado el ancho camino de las reformas, debemos esperar de los sabios representantes de la nacion que á modo de lo que hizo el mas antiguo, el mas grande de los legisladores; nos darán la ley que mas falta hace para la paz interior de los pueblos y de las familias: esto es, aquella misma ley que ha ofrecido S. M. la REINA Gobernadora presentar al Congreso para la organizacion de los tribunales; la cual, será tanto mas perfecta cuanto mas se aproxime á la sapientísima institucion de Moisés: á saber, *que despues de electos los mas prudentes varones de toda la poblacion y de edad madura; hombres fuertes, hombres de verdad, nada necesitados y libres de ambicion y avaricia; eran constituidos en la dignidad de jueces y administraban justicia al pueblo en todo tiempo y á todas horas, cortando en el acto las disputas y pendencies, fallando del mismo modo las demandas y pretensiones del mayor interes y despidiendo sin costas y cariñosamente á los litigantes, que agradecidos y llevando en el corazon un convencimiento íntimo de la integridad de sus jueces, los bendecian retirándose á sus casas en paz, reconciliados y amigos.*

CURIALES.

¡Oh tiempos aquellos! ¡Dichosa institucion que libertaba á los pueblos de la lúpia voraz de tantos curia-

les, que, si bien deben esceptuarse en cada clase unos pocos, cuya rectitud es bien conocida, los demas parecen tomar interes en que se eternicen las causas, en que se arruinen las familias, y en que se fomente la ira, el rencor, las venganzas entre los pleitistas, con gravísimo daño de las costumbres y de la moral pública. Muy lejos estamos de podernos prometer una reforma tan radical, porque la turba non santa de agentes de negocios, receptores, alguaciles, notarios, procuradores, abogados, escribanos, fiscales, jueces, togados, asesores, relatores, oidores, magistrados, presidentes y otros, y otros; no puede ahora suprimirse por muchas razones: siendo una de ellas, que los novicios en la carrera podrian perecer de hambre, no habiendo podido engordar y hacerse ricos como los que, con menos pureza de la necesaria en tan difícil y delicada profesion, llevan algunos años de ejercicio forense. Sin embargo, debemos esperar una reforma la mas grande que permitan las circunstancias, para descargar en lo posible á la nacion, del oneroso y enorme peso que gravita sobre ella por el vicioso sistema de la actual administracion de justicia. Una reforma, digo, que sea en un todo digna del culto que se debe á Témis; y tal, que su balanza no pueda ser jamás violentada por el oro, ni por las exigencias del Niño ciego, ni tal vez por otras influencias de opinion, de orgullo, de capricho, de bajas pasiones ó resentimientos. Tal es la obligacion en que se hallan los padres de la Patria: descansenos en su patriotismo, en su sabiduría y en su virtud.

ESPERANZAS.

Confíemos tambien con muy fundada razon que la

abundancia reinará este año en todas partes, así de frutos de la tierra, como de ganados: las espigas doradas serán de tan gran peso, que sus endebles cañas no podrán sostenerlas, y arqueándose dirán al diligente segador que es llegada la hora de aplicarlas la hoz para ponerlas en haces y llevarlas á la era. Las viñas agoviadas con su pesada carga, llevarán en sus pámpanos mas racimos que hojas. Las zagalas vendimiadoras harán que repitan los ecos alegres canciones patrióticas en alabanza de sus amantes los quintos y nacionales, que valientes pelean por la libertad y por el Trono de ISABEL II: faltarán cubas, pipas, carrales y vasijas en que recoger tanto y tan delicioso mosto. En fin, la vista del robusto olivo cubierto de riquísima aceituna llenará de gozo á su ambicioso dueño: las plazas y mercados abundantemente provistos con toda clase de producciones, ostentarán las riquezas de *Ceres* y los dones de *Diana* y de *Pomona*.

CAPONADA.

Tuve una tia tan hacendosa y tan amiga de llevar á los mercados cosas que vender con estimacion: que se dedicó á capar cuantos pollos sacaba de sus gallinas, y en teniendo ya la corpulencia correspondiente los iba metiendo en chirona y con tal arte los iba cuidando que al mes ya tenian cuanta gordura era posible que ganasen: entonces, muertos, pelados, y llevados al mercado envueltos en unos paños tan blancos como la misma nieve, mas bien parecian pellas de rica y fresca manteca que otra cosa: y cuantos bienaventurados señores mayorazgos, señores canónigos, señores comerciantes, señores médicos, señores abogados y otros señores ricos, y muchos que sin ser señores son tambien amigos de lo

bueno; bautizaban los capones de mi tia con el distinguido nombre de *capones de Orense*, y se maravillaban muchas veces que hubiesen llegado tan frescos, que no parecia sino que los acababan de matar: y por muy caros que los vendiese nunca dejaban de comprarlos. Y como mi tia Fabricia, de buena memoria, tenia observado que cuando la quedaban algunos para el tiempo de carnabal era cuando mas caros se los pagaban y que tenian sus compradores ansias por ellos. Dió en la treta de aprovechar una de las nevadas de Navidad para conservar entre nieve dentro de una tenaja los que tenia en disposicion, (se entiende muertos y pelados) guardando la tenaja, bien tapada en el rincon mas hondo de su cueva y arropándola bien con hierba, cuermos, ramas y tablas para que el temple del aire no pudiese derretir la nieve. De este modo, al mes ó mes y medio de estar los capones en la tenaja llegaba el carnabal y mi tia escarbando entre la nieve sacaba sus capones, los metia en agua para que soltasen el hielo, á pocos momentos los sacaba y bien enjutos con paño limpio, parecian muertos de aquel mismo dia, eran tan tiernos y delicados que los golosos del mercado se morian y alampaban por ellos.



MEMORIA

dirigida á las Córtes por un amante de la agricultura; sobre los medios de fomentarla en España sin dispendio del erario público, ni gravámen de los labradores.

La ciencia agraria, el arte de cultivar la tierra ó sea el de mejorar la suerte del infeliz aldeano, debe gran parte de sus adelantamientos á insignes prelados y sabios eclesiásticos, que penetrados de sus grandes ventajas y deseosos de promover la comun felicidad, dedicaron sus tareas á los ensayos y experimentos agrónomos. Sus resultados, unidos á los de otros sabios agricultores, constituyen los principios fundamentales de la ciencia del campo: esto es, del egercicio á que Dios condenó al primer hombre en pena de su inobediencia, debe pues considerarse el cultivo como una de las ciencias primitivas, porque no bien conoció Adan al Criador y le enojó con su pecado, tuvo que obedecer el precepto que le impuso el Señor, dedicándose al cultivo de la tierra para sacar de ella su *propio sustento con el sudor de su rostro. In sudore vultus tui, vesceris pane. Gen. c. III. v. 19.* Luego, si la agricultura es de precepto divino; ¿qué extraño es, que se hayan ocupado en su mejora tantos ilustres prelados y tantos distinguidos eclesiásticos, cuyo celo será siempre aplaudido y siempre digno de universal imitacion? Temeraria justamente ofender la vasta erudicion de nuestro esclarecido clero, si me detuviese en hacer la enumeracion prolija de los célebres personajes que se dignaron dispensar su proteccion á la ciencia del campo; de los que la ilustraron con sus escritos; de otros que la honraron practicándola, ó finalmente de aquellos que fomentaron su enseñanza premiando con

mano generosa á los aplicados y dóciles labradores. ¿Mas cómo pasar en silencio que el Eminentísimo Cardenal de España D. Francisco Jimenez de Cisneros fundador de la universidad de Alcalá, quiso tambien cuidar de la cultura de los campos? Para ello, mandó al docto presbítero Herrera, muy famoso agricultor, que escribiese un libro de labranza para fomento y restauracion del primero y mas necesario de los oficios. Tampoco me detendré en manifestar la grande relacion que tiene la agricultura con los estudios eclesiásticos: á fin de esponer con la debida dignidad muchos pasages de las divinas letras; y tambien para que los párrocos puedan contribuir con sus luces á la felicidad temporal de los labradores: enseñándoles con su ejemplo y prácticamente, muchas operaciones del cultivo y muchos puntos de economía rural, que quizás jamás aprendieran por otro conducto. Mas para que se aquieten algunos ilusos á quienes podrá parecer bajeza degradante, el egercicio material de la agricultura, recordaré que el cuarto Concilio de Cartago celebrado en el año de 398 y al que asistió San Agustin; manda á todos los clérigos, *que con el trabajo de sus manos en un oficio ó en la agricultura, ganen lo necesario para mantenerse sin perjuicio de sus funciones.*

Sirvan de ejemplo á los Señores eclesiásticos, las visitas personales del gran Pio VI. al parage de las lagunas pónticas y su infatigable esmero hasta restaurar aquellas antiguas obras con que los Romanos lograron desecarlas y panificar su dilatado suelo. Imiten nuestros Reverendos Prelados y Señores párrocos, el santo celo de aquel sumo Pontífice, y pronto veremos desterrada la preocupacion en que viven algunos de ser ageno del

ministerio eclesiástico, el comunicar luces sobre el aprovechamiento de tierras y demas ramos que influyen directamente en la prosperidad general. En efecto, si en sentir del citado Herrera, *labrar el campo es vida santa, segura, llena de inocencia y agena de pecado, porque quita la ociosidad dañosa y produce tantos bienes*: ¿qué mejor ocupacion puede convenir á los párrocos, despues de cumplidas las obligaciones de su alto ministerio, que el estudio y práctica de la agricultura? San Gerónimo en su epístola *Nihil christiano felicius*; encarga muy espresamente á sus discípulos, que estén siempre ocupados empleando el tiempo sobrante de sus obligaciones en preparar la tierra y dividirla en eras iguales: en la siembra de granos, en la plantacion metódica de árboles, en la escarda y en los ingertos de yema y de pua para gozar despues de poco tiempo el dulce fruto de su trabajo. Nuestro Herrera, tan dócil á los sabios consejos de San Gerónimo, como digno discípulo del primer arzobispo de Granada, era al mismo tiempo un ejemplar eclesiástico y un agrónomo consumado, esto es, un perfecto labrador; y sus consejos en esta parte merecen el mayor aprecio porque son de un maestro que supo enseñar con las palabras, con la pluma y con las obras. ¡Qué dichas no pudieran prometerse los honrados labradores, si algun dia los Señores párrocos fuesen todos unos imitadores del santo varon que me atrevo á proponerles ahora por modelo! ¡Y cuántas parroquias cuyos campos, en parte baldios, ó mal cuidados, no producen lo necesario para el sustento del pueblo; tal vez dentro de pocos años darían mas que doblados productos! De este modo pudiéramos prometernos muy luego, lo que se prometia la Sociedad bascongada al publicar sus primeros ensayos,

diciendo que á la ignorancia sucedería la ciencia, á la indolencia, la aplicacion; á la inaccion, la industria; á la incomodidad, el regalo; y á la pobreza suma, la riqueza y la opulencia. De aqui es, que mirando á la agricultura como madre de las artes y madre de la humanidad entera; las naciones cultas han dirigido sus mayores cuidados á promover su fomento; y está bien demostrado, que el estado de sus adelantamientos en agricultura ha sido siempre el regulador de su poblacion, riqueza, comercio y prosperidad. En apoyo de esta verdad importante, afirma el erudito Jovellanos, que la nacion que tiene frutos y primeras materias que vender á las otras está segura de conservar un ramo permanente de comercio activo, siempre que no descuide su agricultura. Fundado el Gobierno en tan sólidos principios, ordenó á fines del penúltimo reinado, la ereccion de 24 cátedras de botánica en España, ¡sabia providencia! La botánica, compañera fiel y amiga inseparable de la agricultura, se miró siempre, como la llave maestra de la ciencia agraria, porque sobre enseñar á conocer metódicamente todas las plantas que nos rodean, los usos y utilidades de cada una en la economía rural, en la medicina y en las artes; el modo de cultivarlas, de conservar sus productos y de aclimatar las estrañas; su organizacion física y cuanto pertenece á la vegetologia; enseña tambien las clases de terrenos, el clima y exposicion en que prosperan respectivamente mas lozanas, siendo de este modo la botánica una de las partes integrantes mas esencial del cultivo. De tal suerte, que un curso de botánica general aplicado á la agricultura de cada provincia y bien dirigido, proporcionaria á los jóvenes clérigos y demas concurrentes todos los conoci-

mientos útiles de la botánica, y tambien las aplicaciones de esta á la ciencia del campo. Con este estudio adquiririan los primeros, una razonable aficion á aquel santo egercicio que en nuestros dias se dignaba fomentar con singular diligencia el Ilustrísimo Sr. obispo de Salamanca D. Antonio Tabira, y que supo enseñar y practicar personalmente un santo Prelado de Astorga, restaurando y fertilizando gran parte de un hermoso pais, desierto y abandonado desde las guerras anteriores. Hablo de San Genadio, digno sucesor de San Fructuoso de Braga; el cual siendo Abad del Bierzo hácia el año 900 de la era cristiana, roturó y cultivó en compañía de sus discípulos mucha parte de aquel delicioso pais, asolado antes por los Sarracenos, y que por esta razon habia quedado largos años inculto, montaraz y carrascal. Asi pues, habiendo restablecido aquel santo varon muchos templos arruinados por los enemigos de la fé; se dedicaba á enseñar á todos con una caridad ejemplar al cultivo de los campos. ¡Hombre admirable! y cuyas grandes virtudes le elevaron despues á la dignidad episcopal de Astorga.

Si en alguna parte de esta provincia florece la agricultura, es indudablemente en el Bierzo: considérese el esmero de los Bercianos en las labores del campo, su aplicacion, su actividad, su acertado cultivo de frutales y viñedos y aun sus riquezas rurales, y veremos que se deben necesariamente á los ejemplos y lecciones prácticas que les dejó el santo obispo. Las palabras vuelan, y fácilmente se olvidan los preceptos mas provechosos, pero los escritos y las obras de los sabios pasan y se transmiten á la remota posteridad; por tanto, no debe parecer extraño se atribuya gran parte de los progresos y

estado actual de la agricultura del Bierzo á las lecciones prácticas de su restaurador San Genadio.

Si registramos los anales de la Iglesia, hallaremos á San Epifanio autor de un tratado de fisiología sobre las propiedades de los animales; con excelentes reflexiones sobre los escritos del naturalista Orígenes: un San Germano, que despues de haber sido electo Obispo contra su voluntad, renunciando á la pompa del siglo se redujo á comer pan de cebada que expresamente cultivaba trillando y moliéndola por su mano; para dar ejemplo de humildad y pobreza á sus compañeros y súbditos. Un pan de cebada puesto en un plato de madera, fue mandado de regalo por el Santo á la Emperatriz Placidia en pago de los suyos y para manifestar la clase de alimentos que conviene á los Obispos. San Hilarion, San Antonio Abad, San Julian y otros muchos que siguiendo su ejemplo aspiraban á la perfeccion evangélica cumplian con el divino precepto; *in sudore vultus tui vesceris pane*; labrando la tierra con sus propias manos para ganar el pan que comian con el sudor de su rostro, y cumplian con el del apóstol que impone á los clérigos la obligacion de ganar con el trabajo de sus manos las cosas necesarias para la vida, huyendo asi de la ociosidad.

Aquellas ciencias cuyo fondo es meramente especulativo, pueden aprenderse en los libros, pero la agricultura como ciencia de hechos, no conoce mas teorías que las doctrinas deducidas de repetidos y exactos experimentos, egecutados, y esplicados por el maestro. De consiguiente, para formar buenos labradores, deben instruirse los jóvenes en los principios elementales ó nociones preliminares del cultivo, presenciar sus operaciones y

égercitarse despues en la poda, ingertos, siembras y demas labores, todo con arreglo á los sólidos principios de la enseñanza: bien entendido, que faltando esta, es escusada toda diligencia; y erronea la idea de que pueda mejorar nuestra agricultura con escritos y obras inaccesibles al infeliz aldeano. Es claro como la luz, que si este ha de progresar, de ningun modo lo podrá conseguir mas fácilmente, que por la viva voz y el egeemplo de su párroco: Este es el oráculo y el consuelo de sus feligreses, en él depositan los dóciles labradores toda su confianza y entienden que cuanto les diga y les enseñe, todo es por su bien y que solo aspira á su felicidad temporal y eterna. Esto supuesto se echa de ver que para instruir con fruto á los labradores y á los párrocos, no basta que los estantes de las librerías se vayan doblando con el enorme peso de las obras antiguas y modernas que cada dia salen ó se reproducen á la luz pública: no basta que los celosos filántropos reunidos en sociedades económicas, ofrezcan premios y publiquen nuevos inventos para simplificar ó perfeccionar el cultivo; y tampoco basta la publicacion de obras periódicas de esta clase, porque se vió con mucho sentimiento que no podia llenar las grandes miras del Gobierno el apreciable semanario de agricultura y artes dirigido á los párrocos.

Sin embargo ¿cuánto bien hubiera producido el expresado papel si le hubiesen dado la acogida que merecia? El caso es, que fué despreciado de muchos, porque faltaban generalmente en los párrocos, ó la aficcion ó las nociones elementales del arte á que se les queria inclinar en beneficio de la clase benemérita de los labradores; ó que dominados de una rancia preocupacion, se desdeñaban de leerlo. La inclinacion y aficcion á un ar-

te, ciencia ó facultad cualquiera, son digámoslo así, ó innatas en el hombre ó deben ser adquiridas por la educación. Los jóvenes se aficionan fácilmente al estudio de aquellas ciencias en que se prometen progresar con utilidad propia, mas pasado este tiempo oportuno, es muy difícil conseguir la menor variacion del plan ó sistema de vida que se haya formado el hombre adulto. Asi pues, no se dude que seria esta la causa principal de haberse malogrado el fin de una obra tan importante y capaz por sí sola de haber hecho florecer la agricultura y las artes en todo el reino. ¡Con qué interes se vió muy á los principios inserta en uno de sus números, la cartilla rústica que se dignó remitir á sus editores el Ilustrísimo Señor Obispo de Plasencia, Director de la Sociedad económica de Trugillo! ¡Y qué interesante fue tambien la lista de varios señores eclesiásticos, celosos de promover la agricultura, en cuya frente se hallaba el Ilmo. Señor Obispo de Ciudad-Rodrigo, y entre los demas el Vice-Rector del Seminario conciliar de la misma ciudad!

Me abstengo de hacer una enumeracion prolija de los sábios antiguos y modernos que han honrado la agricultura; porque la lista de los eclesiásticos que procuraron contribuir con sus luces, observaciones, y experiencias á perfeccionar el cultivo seria muy larga; pues si he citado rápidamente algunos pocos de los que se han hecho por este medio tan acreedores á la gratitud pública, ha sido considerándolo indispensable, respecto al fin que me mueve á llamar la atencion de los señores párrocos: un ejemplo mas y concluyo. El Abate Rosier, despues de haber estudiado la botánica, despues de haber escrito las demostraciones de esta ciencia para la escue-

la de que era Director, y en fin despues de haber dado á la prensa, el apreciable Diccionario de agricultura que tradujo al castellano con notas y adiciones muy importantes, el insigne D. Juan Alvarez Guerra; fue nombrado párroco para uno de los principales curatos de su pais; cargo que aceptó Rosier muy gustoso porque creyó que le bastaba su corazon para cumplir con los nuevos deberes que le imponia, y que por otra parte era el destino que mas convenia á su carácter y á sus inclinaciones. Asi lo acreditó la esperiencia, y se vió cumplido en esta discreta eleccion, el consejo notable del Papa Adriano VI á saber, que los hombres deben darse á los beneficios y no los beneficios á los hombres. Bien sabido es, que hizo cuanto pudo este sumo Pontífice, para estorbar que las dignidades eclesiásticas se diesen á sujetos incapaces de servir las; y se sabe igualmente quanto le debió la España antes de su elevacion al Pontificado. Rosier, eclesiástico y agricultor, concluyó su carrera en una dilatada parroquia; pero ignoramos si las laudables tareas de nuestro Herrera, fueron recompensadas del mismo modo.

No se crea que le fué dado á Rosier aquel curato por la renta que le habia de producir, no por cierto: le sobaban bienes patrimoniales y otros para subsistir con lujo, independiente y ocioso. Pero la parroquia que pusieron á su cuidado necesitaba de un varon fuerte, sábio, desprendido y laborioso. Todo le constaba á este celoso eclesiástico; y decidido á ser obrero práctico; en la viña del Señor, admitió gustoso Rosier esta penosa carga deseoso de imitar á San Albino de Leon de Francia; el cual vivió en la mayor pobreza, ganando lo necesario para su subsistencia con el trabajo de sus manos; y di-

ciendo á los demas clérigos súbditos ó compañeros suyos que aquellos que viven de retribuciones, dádivas ó limosnas, tienen menos libertad para corregir los defectos de sus feligreses, hallándose muchas veces obligados á callar las faltas de sus bienhechores por no incurrir en su desagrado.

¡Con qué respeto! con qué amor y veneracion serian mirados nuestros párrocos, si lejos de vivir ociosos y muy pobres la muy mayor parte; nada tubiesen que exigir de sus feligreses, hallándose al contrario como Rosier en disposicion de socorrerles y de instruirles en las cosas de agricultura!

Basta lo dicho para manifestar que la ciencia agraria mereció en todos tiempos un lugar distinguido entre las demas, asi por la dignidad de su objeto, quanto por el origen de su institucion tan antiguo como el mundo. ¡Y qué campo tan dilatado se nos presenta para probar que lejos de ser incompatible su estudio con el de las divinas letras, es al contrario un auxilio seguro para la explicacion de muchos pasages de la sagrada escritura! Abrase el antiguo y tambien el nuevo testamento: léanse los santos padres de la iglesia; y se verá en todas partes que despues de las ciencias que deben formar el caudal de un buen párroco, merece la agricultura ser estudiada ante todas las demas ciencias humanas. Si fuese necesario corroborar estos asertos, recordaria el empeño de tantos ilustres prelados, de tantos sábios eclesiásticos y celosos párrocos en promover su fomento. ¿Digan los zaragozanos, cuándo y por quién tuvo principio entre ellos el estudio de la agricultura? ¿Diga tambien Valladolid, si son ciertas mis proposiciones? En suma estando ya justificado que seria de la mayor im-

portancia instruir á los jóvenes clérigos en los principios elementales del cultivo; tambien seria fácil probar que podrian conseguirlo sin faltar á sus principales estudios; pues este por su amenidad y la variedad de objetos que abraza, lejos de serles penoso y repugnante les serviria al contrario de recreo y seria para ellos un agradable entretenimiento. Por tanto, es evidente que una cátedra de botánica aplicada á la agricultura y economía rural establecida en todos los seminarios conciliares de cada capital de provincia produciria indudablemente todo el bien indicado en beneficio de los labradores y mayormente, si se llevase á efecto el proyecto consultado de orden de S. M. la Reina Gobernadora *sobre si conven-dria que ningun eclesiástico pueda obtener curatos ni otros beneficios sin acreditar haber estudiado á lo menos, un año de agricultura y economía rural.*

¿Pero dónde están? preguntarán algunos; ¿en dónde se hallan los profesores á quienes se pueda encargar dicha enseñanza? Respondo que abundan en el dia sugetos capaces de regentar esta cátedra en todas las capitales de provincia y demas ciudades episcopales del reino. Sugetos, naturalmente dotados de filantropía, y cuyo amor á la ciencia les haria apreciar una ocasion tan favorable al cultivo de sus talentos y á la estension de sus luces en el reino mas deleitoso de la Historia natural. Hablo de los licenciados y doctores en la facultad de farmacia, establecidos con oficina pública; los cuales, por sus estudios y en su carrera literaria han adquirido cuantas nociones preliminares pueden conducir al buen desempeño de tan necesaria y provechosa enseñanza. Lo que importa sobre todo es principiar: siendo mas que probable, que cualquiera de estos amantes de la

botánica, se prestaría á ello con indecible gusto y se honraria de ser invitado á tomar la distinguida investidura de tal catedrático: sin exigir ni pretender el menor interés pecuniario; porque se hallaria muy ampliamente remunerado de este servicio; con la opinion y buen concepto que merecerian sus profundos conocimientos del ilustrado público; y que por otra parte, conceptuada con justa razon su oficina, como la del mas sábio farmacéutico del pais; seria indudablemente la mas concurrida. Finalmente los debidos elogios y los aplausos que recibiera este benemérito profesor por sus fatigas y desprendimientos; el inestimable gozo y la satisfaccion que le cupieran por hacer un bien tan importante á la patria; tendrian en su corazon, un precio, un valor intrínseco, infinitamente mayor; que el vil y mezquino que representan los metales.

A este estudio, considerado como de segunda enseñanza, deberian aplicarse los jóvenes desde su primer año de colegio y tan pronto como algunos de los cursantes externos, acreditase en los exámenes de fin de curso, hallarse en disposicion de desempeñarla: podria ser relevado el profesor farmacéutico, si lo desease; y continuar el joven botánico admitido á colegial interno con alguna otra prerogativa ó distincion, hasta finalizar todos sus estudios: sirviéndole de mérito especial este trabajo para ser atendido y colocado decentemente despues de concluida su carrera literaria. Entonces seria reemplazado este catedrático y conferida su asignatura á aquel de los alumnos externos que en los certámenes públicos obtuviese la censura de mas sobresaliente.

Tales son los medios sencillos y seguros de dar un

grande impulso al fomento de la agricultura, sin dispendio del erario público, ni gravámen de los labradores; que fue lo que me propuse demostrar.

BUENO Y BARATO.

Allá en la India hay un grande imperio que llaman el Mogol, cuya capital; ciudad muy grande es Agrá residencia de la Corte y en la cual el emperador en persona administra justicia, dando para ello audiencia pública todos los dias, y fallando en el acto las demandas y peticiones en juicio verbal egecutivo sin costas (juicio bueno y barato,)..... con arreglo á sus leyes que todas son muy lacónicas, sin comentario ni aclaracion; ni artículo adicional, como sucede en muchas de las nuestras. En las ciudades de las provincias; los gobernadores tienen igual obligacion, bajo severas penas; y en los demas pueblos, son los alcaldes ó regidores con la mas estrecha responsabilidad; de modo que nacen y mueren los pleitos en un mismo dia. Tal es el modo (bueno y barato) de administrar justicia de aquellos habitantes de la India, que nosotros los refinados europeos calificamos de medios salvages; mientras que nuestras leyes comparadas con las suyas deben parecer absurdas al hombre sensato. Aquellas protegen en esta parte la gran masa y los intereses del pueblo. Nuestros códigos henchidos de teorías protegen una clase privilegiada de sanguijuelas, que segun su gerarquía chupan con mas ó menos ansiedad la sangre y el sudor del pueblo hasta dejarlo en esqueleto. Si algun dia viéramos en España los juicios de conciliacion establecidos y practicados del mismo modo, esclamaría la nacion toda; *Benditos sean los padres de la Patria: que quieren salvarla!*

ENERO, su carácter y sinonimia.

El nombre del mes de Enero

Mudaron nuestros vecinos

Y como buenos Padrinos

Le bautizaron *Frimero*.

Frimaire pues, el maulero,

Tiene la tierra enlutada;

El agua, petrificada;

La vejetacion, dormida,

La razon entorpecida

Y la sangre casi helada.

Mandamientos de labranza para Enero.

No te duermas perezoso

en el escaño tendido,

que si das en ser ocioso,

siempre te verás perdido.

No vale decir: ¡hay nieve!

ni que el piso está helado,

ni que es tanto lo que llueve,

que parece un mar el prado.

Si eres tal cual curioso,

serás algo carpintero;

de este modo, laborioso,

pasarás el mes de Enero.

Asi pues, siempre ocupado,

repara con diligencia

tu carro, yugos, arado

y toda su dependencia.

Lleva á la fragua tu pico,

apunta rejas y azadon,

para tener todo listo

mejorando la estacion.

ENERO.

Santos y Santas de cada día.

1	Lun.	La Circuncision.	S. Odilon.	Sta. Eufrosina.
2	Mar.	S. Isidoro.	s. Argeo.	sta. Macaria.
3	Mier.	s. Antero.	s. Daniel.	sta. Cirina.
4	Juev.	s. Aquilino.	s. Tito.	sta. Dafrosa.
5	Vier.	s. Telesforo.	s. Simeon.	sta. Emiliana.
6	Sab.	s. Baltasar.	s. Gaspar.	sta. Melchora.
7	Dom.	s. Julian.	s. Teodoro.	sta. Niceta.
8	Lun.	s. Luciano.	s. Teófilo.	sta. Eladia.
9	Mar.	s. Vital.	s. Fortunato.	sta. Basilisa.
10	Mier.	s. Nicanor.	s. Gonzalo.	sta. Mariana.
11	Juev.	s. Higinio.	s. Severo.	sta. Honorata.
12	Vier.	s. Benito.	s. Probo.	sta. Taciana.
13	Sab.	s. Gumersindo.	s. Hermilo.	sta. Veronica.
14	Dom.	s. Hilario.	s. Eufrasio.	sta. Macrina.
15	Lun.	s. Mauro.	s. Máximo.	sta. Secundina.
16	Mar.	s. Marcelo.	s. Fulgencio.	sta. Estefanía.
17	Mier.	s. Antonio.	s. Diodoro.	sta. Leonila.
18	Juev.	s. Deicola.	s. Leobardo.	sta. Prisca.
19	Vier.	s. Canuto.	s. Mario.	sta. Ponciana.
20	Sab.	s. Fabian.	s. Sebastian.	sta. Germana.
21	Dom.	s. Fructuoso.	s. Eulogio.	sta. Inés.
22	Lun.	s. Vicente.	s. Anastasio.	sta. Oroncia.
23	Mar.	s. Raimundo.	s. Ildefonso.	sta. Elvira.
24	Mier.	s. Timoteo.	s. Mardonio.	sta. Metela.
25	Juev.	s. Juventino.	s. Marino.	sta. Sabina.
26	Vier.	s. Policarpo.	s. Agape.	sta. Paula.
27	Sab.	s. Crisóstomo.	s. Vitaliano.	sta. Batilde.
28	Dom.	s. Valero.	s. Tirso.	sta. Lencia.
29	Lun.	s. Papias.	s. Sarbelio.	sta. Barbea.
30	Mar.	s. Lesmes.	s. Barsineo.	sta. Martina.
31	Mier.	s. Ciró.	s. Julio.	sta. Marcela.

FEBRERO, su aprovechamiento y sinonimia.

Como suele ser diario
dar Febrero tantas nieblas,
que cual si fuesen tinieblas
ocultan el campanario;

le bautizaron Brumario.

Nieblas al buen labrador,
no privan cualquier labor,
de cierros, podas, abonar,
y varios granos sembrar,
abrigados con primor.

Mandamientos de labranza para Febrero.

A principios de Febrero,
apañará materiales,

para componer el cierre
de todas tus heredades.

En los huecos, planta espinos,
brunos, guindos, y granados;
que si los conservas vivos,
tendrás setos muy lozanos.

Si cuidas tus animales,
buena cama les pondrás
con diversos vejetales;
y mucho abono hallarás.

Aprovecha con esmero
cualquier día bonancible,
aumentando el basurero
con el estiércol posible.

Acarrea los abonos
con afán y vigilancia,
para que tus campos todos
produzcan con abundancia.

FEBRERO

1	Juev.	s. Pionio.	s. Severo.	Sta. Brígida.
2	Vier.	La Purificacion.	s. Aproniano.	sta. Feliciana.
3	Sab.	s. Blas.	s. Celerino.	sta. Gelasia.
4	Dom.	s. Aquilino.	s. Gilberto.	sta. Aventina.
5	Lun.	s. Gemino.	s. Albino.	sta. Agueda.
6	Mar.	s. Silvano.	s. Saturnino.	sta. Dorotea.
7	Mier.	s. Romualdo.	s. Ricardo.	sta. Revocata.
8	Juev.	s. Ciriaco.	s. Juvencio.	sta. Cointa.
9	Vier.	s. Alejandro.	s. Prínco.	sta. Polonia.
10	Sab.	s. Gullelmo.	s. Jacinto.	sta. Escolástica.
11	Dom.	s. Lucio.	s. Desiderio.	sta. Austroberta.
12	Lun.	s. Damian.	s. Modesto.	sta. Eulalia.
13	Mar.	s. Benigno.	s. Lucino.	sta. Tusca.
14	Mier.	s. Valentin.	s. Agaton.	sta. Felicola.
15	Juev.	s. Faustino.	s. Decoroso.	sta. Georgia.
16	Vier.	s. Julian.	s. Daniel.	sta. Agape.
17	Sab.	s. Claudio.	s. Rómulo.	sta. Maura.
18	Dom.	s. Simeon.	s. Heladio.	sta. Prepedina.
19	Lun.	s. Alvaro.	s. Gavino.	s. Mamerto.
20	Mar.	s. Leon.	s. Eleuterio.	sta. Pascasia.
21	Mier.	s. Feliz.	s. Maxiniano.	sta. Sérvula.
22	Juev.	s. Pascasio.	s. Ariston.	sta. Margarita.
23	Vier.	s. Florencio.	s. Policarpo.	sta. Romana.
24	Sab.	s. Matias.	s. Sergio.	sta. Primitiva.
25	Dom.	s. Cesareo.	s. Serapion.	sta. Tarsila.
26	Lun.	s. Cenon.	s. Porfirio.	sta. Claudina.
27	Mar.	s. Baldomero.	s. Abundio.	sta. Leandra.
28	Mier.	s. Rufino.	s. Roman.	sta. Justa.

Marzo, sus excelencias y sinonimia.

Marzo por sus ventoleras
fué bautizado *Ventoso*;

siendo el mes mas ventajoso
para muchas sementeras.

Si quieres llenar paneras,
dispon con actividad

las piezas de tu heredad;

sembrando en cualquiera luna,

lo que venga á cada una;

con toda oportunidad.

Mandamientos de labranza para Marzo.

Si por nieves ó por frios,

don Febrero se escapó

sin acabar tus plantíos;

concluye, que Marzo entró.

Si la humedad no sobra,

no pierdas un solo instante;

para hondo, que es la obra

mas util é importante.

En la poda has de cuidar

de ver bien y distinguir;

lo que no debes quitar,

y lo que has de suprimir.

Del Tio *Juan Balandrán*,

que ningun arbol plantó;

cuando se muera dirán

¡valiente holgazán murió!

Huye de tal desvarío,

criando con diligencia,

toda clase de plantío

en pro de tu descendencia.

MARZO.

1	Juev. s. Leon.	S. Rosendo.	Sta. Eudoxia.
2	Vier. s. Joomo.	s. Lucio.	sta. Genara.
3	Sab. s. Emeterio.	s. Celedonio.	sta. Cunegunda.
4	Dom. s. Casimiro.	s. Cayo.	sta. Cecilia.
5	Lun. s. Eusebio.	s. Adrian.	sta. Teófila.
6	Mar. s. Victor.	s. Marciano.	sta. Coleta.
7	Mier. s. Gaudioso.	s. Ebulio.	sta. Perpetua.
8	Juev. s. Apolonio.	s. Quintin.	sta. Herenia.
9	Vier. s. Cirion.	s. Cándido.	sta. Catalina.
10	Sab. s. Meliton.	s. Crescente.	sta. Atalas.
11	Dom. s. Eudogio.	s. Gorgonio.	sta. Aurea.
12	Lun. s. Gregorio.	s. Teofanes.	sta. Sofronia.
13	Mar. s. Leandro.	s. Macedonio.	sta. Modesta.
14	Mier. s. Longino.	s. Raimundo.	sta. Arabia.
15	Juev. s. Nicandro.	s. Juvenal.	sta. Leocricia.
16	Vier. s. Hilario.	s. Papas.	sta. Ninfodora.
17	Sab. s. Patricio.	s. Agricola.	sta. Gertrudis.
18	Dom. s. Gabriel.	s. Narciso.	sta. Eufrasia.
19	Lun. s. José.	s. Amancio.	sta. Quintila.
20	Mar. s. Niceto.	s. Joaquin.	sta. Enfemia.
21	Mier. s. Benito.	s. Filemon.	sta. Matrona.
22	Juev. s. Deogracias.	s. Basilio.	sta. Lea.
23	Vier. s. Victoriano.	s. Frumencio.	sta. Claudia.
24	Sab. s. Agapito.	s. Rómulo.	sta. Basilisa.
25	Dom. s. Dimas.	s. Quirino.	sta. Paraceves.
26	Lun. s. Braulio.	s. Cástulo.	sta. Cornelia.
27	Mar. s. Ruperto.	s. Fileto.	sta. Sidia.
28	Mier. s. Castor.	s. Doroteo.	sta. Esperanza.
29	Juev. s. Eustasio.	s. Pastor.	sta. Dodina.
30	Vier. s. Regulo.	s. Zosimo.	sta. Clinia.
31	Sab. s. Amós.	s. Teodulo.	sta. Balbina.

ABRIL: su poderío y sinonimia.

Abril motor general

de toda vegetacion,

dando vida al embrión

fué llamado *Germinal*.

Es su acción universal

sobre cualquiera semilla,

clandestina maravilla

que oculta su desarrollo!

siendo para el sabio escollo,

cuya vanidad humilla.

Mandamientos de labranza para Abril.

Escoge tierras ligeras

para guisantes sembrar,

tirabeques, también muelas,

si los quieres ver medrar.

Muchas cosas ve sembradas

marzo con ser tan cerril;

pero las mas delicadas

se siembran en el abril.

Siembra garbanzos rugosos

en tierra poco caliza,

para cogerlos hermosos

de calidad bien castiza.

En la tercera semana

siembra maíz, siembra habones,

calabazas, haba indiana;

zanahorias y melones.

Para no ver perecer

las primicias del hábar;

no lo vea abril nacer,

ni lo vea mayo sembrar.

ABRIL.

1	Dom.	S. Venancio.	S. Ireneo.	sta. Teodora.
2	Lun.	s. Ulpiano.	s. Pancracio.	sta. Teodosia.
3	Mar.	s. Ricardo.	s. Benigno.	sta. Bugundofora
4	Mier.	s. Isidoro.	s. Platon.	sta. Irene.
5	Juev.	s. Vicente.	s. Agatopodis.	sta. Emilia.
6	Vier.	s. Celestino.	s. Sixto.	sta. Chionia.
7	Sab.	s. Ciriaco.	s. Epifanio.	sta. Agapes.
8	Dom.	s. Dionisio.	s. Genaro.	sta. Máxima.
9	Lun.	s. Demetrio.	s. Hugo.	sta. Casilda.
10	Mar.	s. Ecequiel.	s. Terencio.	sta. Cleofás.
11	Mier.	s. Antipos.	s. Isaac.	sta. Valdetrudes.
12	Juev.	s. Cenou.	s. Sabas.	sta. Visia.
13	Vier.	s. Hermenegildo.	s. Carpo.	sta. Agatonica.
14	Sab.	s. Tiburcio.	s. Valeriano.	sta. Donnina.
15	Dom.	s. Maron.	s. Vitorino.	sta. Anastasia.
16	Lun.	sto. Toribio.	s. Lupercio.	sta. Julia.
17	Mar.	s. Aniceto.	s. Elias.	sta. Engracia.
18	Mier.	s. Eleuterio.	s. Perfecto.	sta. Antia.
19	Juev.	s. Hermógenes.	s. Socrates.	sta. Galata.
20	Vier.	s. Antonino.	s. Crisoforo.	sta. Inés.
21	Sab.	s. Anselmo.	s. Arador.	sta. Tomaida.
22	Dom.	s. Sotero.	s. Senen.	sta. Tárbula.
23	Lun.	s. Jorge.	s. Gerardo.	sta. Flavia.
24	Mar.	s. Fidél.	s. Mileto.	sta. Bona.
25	Mier.	s. Marcos.	s. Aniano.	sta. Doda.
26	Juev.	s. Cleto.	s. Marcelino.	sta. Superancia.
27	Vier.	s. Antonio.	s. Anastasio.	sta. Cita.
28	Sab.	s. Prudencio.	s. Vidal.	sta. Valeria.
29	Dom.	s. Emiliano.	s. Paulino.	sta. Tertala.
30	Lun.	s. Indalecio.	s. Pelegrin.	sta. Catalina.

MAYO, sus gracias y su sinonimia.

Mayo por ser tan florido
que humilla al pabo real,

le llamaron *Floreal*,

trono fué y es de Cupido,

por Venus embellecido

con tan variadas flores,

cuyos suaves olores

ablandan el corazon;

y turbando la razon

resucitan los amores.

Mandamientos de labranza para Mayo.

Si por Mayo faltan lluvias;

riega sin miedo tus prados,

linos, guisantes, aluvas;

y tremesinos sembrados.

Escarda tus sementeras,

cebadas, centenos, trigos;

y levantarás de heras

granos limpios y escójidos.

Tus viñas tambien registra,

destruyendo el arañuelo,

el pulgon, la picótilla,

coquillo y escarbajuelo.

Para lograr buenas vacas

y bueyes por consiguiente,

tenga el Toro buenas ancas,

ojos negros y ancha frente.

Conseguirás buena cria,

de potro fuerte y hermoso,

siendo la yegua rolliza

y el caballo vigoroso.

JUNIO, su advertencia y su sinonimia.

Llamar Junio Praderal

porque limpia la pradera
con guadaña barredera,
parece muy natural.

Es tambien esencial

no perder esta ocasion,
temiendo la destruccion

de un invierno prolongado,
en que perece el ganado
si falta la provision.

Mandamientos de labranza para Junio.

Al prado con atencion
mira si quiere espigarse,
segándolo con sazón
y antes de desgranarse.

Un prado de muchos años
cria mil yerbas nocivas,
que al ganado causan daños,
sino se arrancan vivas.

Para de vez acabar
con la maleza de un prado,
le debes de roturar
y sembrarlo de otro grano.

Si la guadaña temprano
la echas al primer pelo,
y riegas despues de alzado;
otro segarás muy bueno.

No escasees al linar
el agua ni las escardas
y lo veras levantar
como el de Dinamarca.

JUNIO.

1	Vier. S. Segundo.	S. Juvencio.	Sta. Felina.
2	Sab. s. Marcelino.	s. Eugenio.	sta. Blandina.
3	Dom. s. Isaac.	s. Lifardo.	sta. Clotilde.
4	Lun. s. Daciano.	s. Quirino.	sta. Saturnina.
5	Mar. s. Nicanor.	s. Sancho.	sta. Oliva.
6	Mier. s. Norberto.	s. Amancio.	sta. Cándida.
7	Juev. s. Valabonso.	s. Jeremias.	sta. Paula.
8	Vier. s. Salustiano.	s. Severino.	sta. Caliopa.
9	Sab. s. Primo.	s. Feliciano.	sta. Paulina.
10	Dom. s. Restituto.	s. Zacarias.	sta. Parisia.
11	Lun. s. Bernabé.	s. Rogato.	sta. Tripoda.
12	Mar. s. Onofre.	s. Olimpo.	sta. Britina.
13	Mier. s. Luciano.	s. Trifilo.	sta. Felicula.
14	Juev. s. Basilio.	s. Eliseo.	sta. Aquilina.
15	Vier. s. Vito.	s. Modesto.	sta. Crescencia.
16	Sab. s. Aureliano.	s. Quirico.	sta. Julita.
17	Dom. s. Manuel.	s. Nicandro.	sta. Libia.
18	Lun. s. Marceliano.	s. Leoncio.	sta. Marina.
19	Mar. s. Gervasio.	s. Protasio.	sta. Juliana.
20	Mier. s. Silverio.	s. Novato.	sta. Florentina.
21	Juev. s. Alvano.	s. Terencio.	sta. Demetria.
22	Vier. s. Acacio.	s. Nicas.	sta. Consorcia.
23	Sab. s. Cenas.	s. Flovio.	sta. Agripina.
24	Dom. s. Juan Bautista.	s. Fausto.	sta. Benilda.
25	Lun. s. Guillermo.	s. Eloy.	sta. Febronia.
26	Mar. s. Pelayo.	s. Vigilio.	sta. Constancia.
27	Mier. s. Zoilo.	s. Sanson.	sta. Leonida.
28	Juev. s. Leon.	s. Ireneo.	sta. Potamiens.
29	Vier. s. Pedro.	s. Pablo.	sta. Marcela.
30	Sab. s. Marcial.	s. Ostiano.	sta. Emiliana.

JULIO, alias Mesidor: invocacion,

¡Oh tú, Julio, Mesidor!

no frustres la esperanza

ni la justa confianza

de todo buen labrador!

Premia, sí, siempre el sudor

de los hombres vigilantes,

con mieses muy abundantes:

que si de su aplicacion

tienen remuneracion,

serán, del trabajo, amantes.

Mandamientos de labranza para Julio.

Para principiar las siegas

de los trigos y centenos,

mira no andes á ciegas

ni al poco mas ó menos.

Ten presente que los trigos

no maduran por igual,

primero los tremesinos

y despues el candeal.

No siegues antes de tiempo

la espiga mal sazonada,

ni esperes el momento

de hallarla desgranada.

Si de frutas no maduras

te hartas con golosina,

tendrás buenas calenturas

y te darán la quinina.

Labra mucho las patatas

seguro de esta manera,

que saldrán muy abultadas

si las arrimas la tierra.

JULIO.

1 Dom. S. Secundino.	s. Galo.	sta. Amalia.
2 Lun. s. Proceso.	s. Oton.	sta. Munegundás.
3 Mar. s. Trifon.	s. Eulogio.	sta. Mustiola.
4 Mier. s. Laureano.	s. Nansanion.	sta. Marica.
5 Juev. s. Domicio.	s. Numeriano.	sta. Filomena.
6 Vier. s. Rómulo.	s. Tranquilino.	sta. Lucía.
7 Sab. s. Fermin.	s. Odon.	sta. Dominga.
8 Dom. s. Pompeyo.	s. Coloman.	sta. Priscila.
9 Lun. s. Cirilo.	s. Audaz.	sta. Anatolia.
10 Mar. s. Leoncio.	s. Mauricio.	sta. Rufina.
11 Mier. s. Abundio.	s. Sabino.	sta. Verónica.
12 Juev. s. Jason.	s. Vivencio.	sta. Marciana.
13 Vier. s. Anacleto.	s. Serapion.	sta. Mirope.
14 Sab. s. Buenaventura.	s. Ciro.	sta. Trifina.
15 Dom. s. Enrique.	s. Camilo.	sta. Bonosa.
16 Lun. s. Hilarino.	s. Valentin.	sta. Rainalda.
17 Mar. s. Alejo.	s. Letancio.	sta. Vestina.
18 Mier. s. Federico.	s. Filastro.	sta. Sinforosa.
19 Juev. s. Simaco.	s. Arsenio.	sta. Macrina.
20 Vier. s. Elias.	s. Macrobio.	sta. Librada.
21 Sab. s. Daniel.	s. Zótico.	sta. Praxedes.
22 Dom. s. Platon.	s. Teófilo.	sta. María Magd.
23 Lun. s. Apolinar.	s. Liborio.	sta. Redempta.
24 Mar. s. Capiton.	s. Meneo.	sta. Cristina.
25 Mier. Santiago.	s. Cristobal.	sta. Valentina.
26 Juev. s. Erasmo.	s. Olimpio.	sta. Ana.
27 Vier. s. Pantaleon.	s. Aurelio.	sta. Natalia.
28 Sab. s. Victor.	s. Inocencio.	sta. Leliosa.
29 Dom. s. Felix.	s. Simplicio.	sta. Marta.
30 Lun. s. Abdon.	s. Rufino.	sta. Máxima.
31 Mar. s. Iguacio.	s. Demócrito.	sta. Medofa.

Agosto, alias Termidor, su definicion.

Es Agosto, ó Termidor

el mes de fuertes calores;

y sus urentes ardores

asustan al labrador:

porque un sol abrasador

suele traer tempestad

de tanta fatalidad;

que aguacero ó uracan,

si de la era lleva el pan.....

es dura calamidad.

Mandamientos de labranza para Agosto.

Haciendo grandes calores

no te duermas descuidado,

templa del sol los ardores

con riegos á tiempo dado.

Si quieres tener salud,

ten cuenta con la limpieza;

; donde falte esta virtud.....!

habrá sobra de pereza.

En la trilla y en limpiar

nunca pierdas un momento,

que si te das en holgar

no te faltará tormento.

En tus parvas recoger

no seas nunca postrero,

que te las puede perder

un repentino aguacero.

No le des al sacristan

por mas que á nubes toque;

pues si toca bajarán,

y despues, ni rey ni roque.

AGOSTO.

1 Mier. S. Bono.	s. Nemesio.	sta. Esperanza.
2 Juev. s. Rutilio.	s. Máximo.	sta. Teodota.
3 Vier. s. Esteban.	s. Eufronio.	sta. Lidia.
4 Sab. sto. Domingo.	s. Aristarco.	sta. Perpetua.
5 Dom. s. Justo.	s. Emidio.	sta. Amelberga.
6 Lun. s. Cayetano.	s. Calisto.	sta. Cirila.
7 Mar. s. Licinio.	s. Domicio.	sta. Gundena.
8 Mier. s. Ciriaco.	s. Hormidas.	sta. Felicitas.
9 Juev. s. Roman.	s. Firmo.	sta. Caridad.
10 Vier. s. Lorenzo.	s. Taurino.	sta. Asteria.
11 Sab. s. Tiburcio.	s. Gregorio.	sta. Digna.
12 Dom. s. Herculano.	s. Quiriaco.	sta. Clara.
13 Lun. s. Hipólito.	s. Casiano.	sta. Centola.
14 Mar. s. Eusebio.	s. Demetrio.	sta. Atanasia.
15 Mier. La Asuncion.	s. Alipio.	sta. Hilaria.
16 Juev. s. Roque.	s. Jacinto.	sta. Serena.
17 Vier. s. Librado.	s. Séptimo.	sta. Juliana.
18 Sab. s. Agapito.	s. Floro.	sta. Elena.
19 Dom. s. Magin.	s. Agapio.	sta. Tecla.
20 Lun. s. Joaquin.	s. Bernardo.	sta. Euprepia.
21 Mar. s. Samuel.	s. Tolomeo.	sta. Basa.
22 Mier. s. Sinforiano.	s. Fabriciano.	sta. Antusa.
23 Juev. s. Minervo.	s. Flaviano.	sta. Frutuosa.
24 Vier. s. Bartolomé.	s. Patricio.	sta. Nimia.
25 Sab. s. Luis.	s. Ponciano.	sta. Teonila.
26 Dom. s. Ceferino.	s. Constancio.	sta. Donina.
27 Lun. s. Rufo.	s. Tribuno.	sta. Manca.
28 Mar. s. Agustin.	s. Moises.	sta. Ennomia.
29 Mier. s. Hipacio.	s. Adelfo.	sta. Sabina.
30 Juev. s. Emeterio.	s. Celedonio.	sta. Rosa.
31 Vier. s. Ramon.	s. Mamés.	sta. Amia.

SETIEMBRE, su sinonimia simbólica.

Cuentan que en Roma el senado
 quiso este mes confirmar
 y no lo pudo lograr;
 pero en Paris fué mudado,
 y algun tiempo llamado,
 el frutero ó *Fructidor*.
 Nombre, simbolizador,
 pues fruta es su producción,
 y la mas propia estacion
 para comer, la mejor.

Mandamientos de labranza para Setiembre.

Si el cáñamo con los linos
 enrias en las corrientes,
 nunca te saldrán tan finos
 como en balsas convenientes.

Muchas veces una llena
 te llevará por el rio
 los frutos de tu faena,
 dejándote yerto y frio.

La pereza, la costumbre,
 del abuelo la rutina,
 no permiten un vislumbre
 de reforma peregrina.

Labrador que en adelante
 siga haciéndose el mohino;
 si le viesé mendicante
 no se me diera un pepino.

Estiende con igualdad
 el estiércol dividido
 para que en la heredad
 resulte bien repartido.

SETIEMBRE.



1 Sab.	s. Gil.	s. Leteo.	Sta. Verena.
2 Dom.	s. Antolin.	s. Esteban.	sta. Máxima.
3 Lun.	s. Ladislao.	s. Sandalio.	sta. Serapia.
4 Mar.	s. Vitalio.	s. Tamel.	sta. Eufemia.
5 Mier.	s. Quinto.	s. Bertin.	sta. Obdulia.
6 Juev.	s. Eugenio.	s. Petronio.	sta. Regina.
7 Vier.	s. Sozonte.	s. Nemorio.	sta. Febes.
8 Sab.	La Natividad.	s. Nestor.	sta. Eunomia.
9 Dom.	s. Gorgonio.	s. Estraton.	sta. Ciriaca.
10 Lun.	s. Nicolas.	s. Apelio.	sta. Menodora.
11 Mar.	s. Proto.	s. Diodoro.	sta. Teodora.
12 Mier.	s. Selesio.	s. Taciano.	sta. Felisima.
13 Juev.	s. Macrobio.	s. Maurilio.	sta. Erasma.
14 Vier.	s. Cereal.	s. General.	sta. Dorotea.
15 Sab.	s. Nicomedes.	s. Porfirio.	sta. Melitina.
16 Dom.	s. Cornelio.	s. Rogelio.	sta. Edita.
17 Lun.	s. Narciso.	s. Lamberto.	sta. Colomba.
18 Mar.	s. Flocelo.	s. Metodio.	sta. Agatodia.
19 Mier.	s. Genaro.	s. Nilo.	sta. Ponposa.
20 Juev.	s. Eustaquio.	s. Clicerio.	sta. Fausta.
21 Vier.	s. Mateo.	s. Melecio.	sta. Efigenia.
22 Sab.	s. Mauricio.	s. Emeramo.	sta. Emerita.
23 Dom.	s. Lino.	s. Constancio.	sta. Jantipa.
24 Lun.	s. Gerardo.	s. Andoquio.	sta. Eutalia.
25 Mar.	s. Lope.	s. Bardomiano.	sta. Tata.
26 Mier.	s. Cipriano.	s. Senador.	sta. Neomisa.
27 Juev.	s. Cosme.	s. Damian.	sta. Epicarida.
28 Vier.	s. Venceslao.	s. Eliodoro.	sta. Eustaquia.
29 Sab.	s. Miguel.	s. Quiriaco.	sta. Rispina.
30 Dom.	s. Gerónimo.	s. Leopardo.	sta. Lioba.

OCTUBRE, ó Vendimiero, y su protector Baco.

En este mes el cestero
 vendimia la uba en sazon,
 y es llamado con razon
Don Octubre Vendimiero.
 Baco manda al carretero
 la lleve pronto al lagar
 donde se haya de pisar;
 y que su mosto en el tino
 se convierta en rico vino,
 para la gente alegrar.

Mandamientos de labranza para Octubre.

Unos tienen que sembrar
 sin escusa por Setiembre,
 otros lo pueden dejar
 para el Octubre ó Noviembre.

Es preciso lo primero
 que escojas buena simiente,
 y siembres cuando el tempero
 parezca mas conveniente.

Grano que debes sembrar
 encala con discrecion,
 si quieres verlo segar
 sin maleza ni tizon.

Tu vendimia empezará
 cuando veas ser ocasion,
 y nunca te guiarás
 por lo que diga Simon.

Cuidado que la tenada
 te retrases en cargar
 que si despues hay nevada
 no te podrás calentar.

OCTUBRE.

1 Lun. s. Remigio.	s. Verisimo.	sta. Julia.
2 Mar. s. Saturio.	s. Olegario.	sta. Aurelia.
3 Mier. s. Cándido.	s. Maximiano.	sta. Eltrudes.
4 Juev. s. Francisco.	s. Queremon.	sta. Aurea.
5 Vier. s. Froylan.	s. Plácido.	sta. Flaviana.
6 Sab. s. Atilino.	s. Bruno.	sta. Erotida.
7 Dom. s. Sergio.	s. Apuleyo.	sta. Victoria.
8 Lun. s. Demetrio.	s. Evodio.	sta. Reparata.
9 Mar. s. Dionisio.	s. Andrónico.	sta. Publia.
10 Mier. s. Pinito.	s. Cerbonio.	sta. Eulampia.
11 Juev. s. Fermin.	s. Nicasio.	sta. Filonila.
12 Vier. s. Serafin.	s. Prisciano.	sta. Donina.
13 Sab. s. Eduardo.	s. Carpo.	sta. Celidonia.
14 Dom. s. Evaristo.	s. Gaudencio.	sta. Fortunata.
15 Lun. s. Agileo.	s. Severo.	sta. Eduvigis.
16 Mar. s. Bercario.	s. Elifio.	sta. Ariana.
17 Mier. s. Eron.	s. Florentino.	sta. Mamelta.
18 Juev. s. Lucas.	s. Asclepiades.	sta. Trifona.
19 Vier. s. Tolomeo.	s. Verónico.	sta. Pelaya.
20 Sab. s. Caprasio.	s. Artemio.	sta. Saula.
21 Dom. s. Hilarion.	s. Remigio.	sta. Clinia.
22 Lun. s. Melanio.	s. Abercio.	sta. Alodia.
23 Mar. s. German.	s. Pascasio.	sta. Ursula.
24 Mier. s. Rafael.	s. Maglorio.	sta. Nunilona.
25 Juev. s. Crisanto.	s. Crispin.	sta. Daria.
26 Vier. s. Rogaciano.	s. Florio.	sta. Palaciata.
27 Sab. s. Frumencio.	s. Fulco.	sta. Cristeta.
28 Dom. s. Simon.	s. Judas.	sta. Capitolina.
29 Lun. s. Feliciano.	s. Cenobio.	sta. Eusebia.
30 Mar. s. Claudio.	s. Teoresto.	sta. Eutropia.
31 Mier. s. Ampiado.	s. Vollaudo.	sta. Cordula.

NOVIEMBRE, su semblanza y sinonimia.

Es Noviembre muy aguado
y asimismo tan lodoso,
que le pusieron *lluvioso*
por nombre mas adecuado.

Procura dejar sembrado
poco grano en mucha tierra,
si quieres tener la era
mejor que la de Vinueso,
que por sembrar muy espeso
perdió media sementera.

Mandamientos de labranza para Noviembre.

Recogida la patata
de que tendrás gran porcion
la irás dando á las vacas
á la yegua y al lechon.

Limpia se entiende y partida,
la mezclarás con el pienso
de paja, salvado, harina;
que es un buen mantenimiento.

Con nabos, los Vizcainos,
Catalanes y Gallegos
crian vacas y cochinos,
sus caballos y carneros.

Una reja en tus barbechos
al fin de la estacion
será de grande provecho
si no pierdes la ocasion.

Deja enteros los terrones
que con la nieve y el hielo
ellos se hacen miajones
y se fertiliza el suelo.

NOVIEMBRE.

1	Juev.	s. Los Santos.	s. Benigno.	sta. Cirenía.
2	Vier.	s. Tobias.	s. Jorge.	sta. Eustoquia.
3	Sab.	s. Malaquías.	s. Uberto.	sta. Silvia.
4	Dom.	s. Carlos.	s. Agricola.	sta. Modesta.
5	Lun.	s. Zacarias.	s. Teótimo.	sta. Ariana.
6	Mar.	s. Leonardo.	s. Severo.	sta. Sebastiana.
7	Mier.	s. Amaranto.	s. Nicandro.	sta. Corina.
8	Juev.	s. Severiano.	s. Castorio.	sta. Agatodia.
9	Vier.	s. Sotero.	s. Orestes.	sta. Romana.
10	Sab.	s. Tiberio.	s. Monitor.	sta. Ninfa.
11	Dom.	s. Martin.	s. Leon.	sta. Selaberga.
12	Lun.	s. Diego.	s. Millan.	sta. Iraida.
13	Mar.	s. Homobono.	s. Arcadio.	sta. Erotida.
14	Mier.	s. Serapio.	s. Hipacio.	sta. Veneranda.
15	Juev.	s. Leopoldo.	s. Fidenciano.	sta. Cirila.
16	Vier.	s. Aciscio.	s. Valerio.	sta. Gertrudis.
17	Sab.	s. Hugon.	s. Dionisio.	sta. Alberga.
18	Dom.	s. Roman.	s. Oriculo.	sta. Benedicta.
19	Lun.	s. Ponciano.	s. Severino.	sta. Isabel.
20	Mar.	s. Ampelo.	s. Octavio.	sta. Firmina.
21	Mier.	s. Rufo.	s. Honorio.	sta. Felicitas.
22	Juev.	s. Tiburcio.	s. Filemon.	sta. Cecilia.
23	Vier.	s. Clemente.	s. Anfiloquio.	sta. Lucrecia.
24	Sab.	s. Crisogono.	s. Protasio.	sta. Flora.
25	Dom.	s. Mercurio.	s. Didio.	sta. Catalina.
26	Lun.	s. Belino.	s. Amador.	sta. Niconá.
27	Mar.	s. Facundo.	s. Primitivo.	sta. Basilea.
28	Mier.	s. Gregorio.	s. Virgilio.	sta. Iluminada.
29	Juev.	s. Saturnino.	s. Paramon.	sta. Maura.
30	Vier.	s. Andres.	s. Troyano.	sta. Justina.

DICIEMBRE, su sinonimia y sus favores.

Es Diciembre mes de nieves

y se tuvo por honroso

darle el nombre de *Nivoso*.

El favorece las mieses;

porque la nieve, á las veces

teniendo bien resguardadas

las plantas de las heladas

abriga asi su incremento;

dando á la siega un aumento

de cosechas duplicadas.

Mandamientos de labranza para Diciembre.

Formando medianos muelos

tus nabos debes guardar,

y patatas donde hielos

nunca puedan penetrar.

Anda por los carrascales,

atropa porcion de helecho,

asea tus animales

y verás luego el provecho.

Verás que monton de abono

sacas á la primavera,

y cómo mudan de tono

tus tierras y tu pradera.

Si en tu casa hay filandero

con las tias del lugar,

cuentos de algun hechicero

no se los dejes echar.

Tú, con himnos nacionales

alegra la reunion;

dilas historias morales

y lee la CONSTITUCION.

DICIEMBRE.

1 Sab.	s. Rogato.	s. Olimpiades.	sta. Natalia.
2 Dom.	s. Crisólogo.	s. Cromacio.	sta. Bibiana.
3 Lun.	s. Tribuno.	s. Ambico.	sta. Elisa.
4 Mar.	s. Teofanes.	s. Osmundo.	sta. Hilaria.
5 Mier.	s. Sabas.	s. Dalmacio.	sta. Barbara.
6 Juev.	s. Emilano.	s. Policronio.	sta. Leoncia.
7 Vier.	s. Ambrosio.	s. Policarpo.	sta. Faria.
8 Sab.	La Concepcion.	s. Sofronio.	sta. Adria.
9 Dom.	s. Restituto.	s. Siro.	sta. Leocadia.
10 Lun.	s. Melquiades.	s. Hermógenes.	sta. Eulalia.
11 Mar.	s. Dámaso.	s. Fusciano.	sta. Neon.
12 Mier.	s. Donato.	s. Mascencio.	sta. Mercuria.
13 Juev.	s. Aucensio.	s. Alberto.	sta. Lucía.
14 Vier.	s. Arsenio.	s. Matroniano.	sta. Otilia.
15 Sab.	s. Eusebio.	s. Fortunato.	sta. Amonaria.
16 Dom.	s. Valentin.	s. Concordio.	sta. Albina.
17 Lun.	s. Lázaro.	s. Floriano.	sta. Bega.
18 Mar.	s. Viturio.	s. Graciano.	sta. Olimpiada.
19 Mier.	s. Paulillo.	s. Sindinio.	sta. Tea.
20 Juev.	s. Liberato.	s. Bayulo.	sta. Melania.
21 Vier.	sto. Tomás.	s. Temistocles.	sta. Serotina.
22 Sab.	s. Onorato.	s. Queremon.	sta. Nominanda.
23 Dom.	s. Cleomenes.	s. Gelasio.	sta. Irmina.
24 Lun.	s. Cenobio.	s. Delfino.	sta. Tarfila.
25 Mar.	Natividad.	s. Arquelao.	sta. Agapes.
26 Mier.	s. Estevan.	s. Marino.	sta. Dona.
27 Juev.	Los Inocentes.	s. Cesáreo.	sta. Nicerata.
28 Vier.	s. Decio.	s. Castor.	sta. Teofila.
29 Sab.	s. Trofimo.	s. Libosio.	sta. Paulina.
30 Dom.	s. Sabino.	s. Venustiano.	sta. Anisia.
31 Lun.	s. Silvestre.	s. Quinciano.	sta. Donata.

Tarabilla. ¿Qué hace V. tío? No lo vés majadero? escribiendo estoy; si quieres algo dilo y despacha luego que me gusta poco malgastar el tiempo. Venia á consultar con V. sobre unos negrillos que queria cortar mañana para la obra que tengo pensada, y el maestro Porfirio diz que estamos en creciente y que no se pueden cortar hasta el menguante. ¿Son tuyos los negrillos? Si señor? Está ahora la sábia en movimiento como en marzo ó abril? ¿Cómo, sábia? si están deshojados y secos como si estuvieran muertos. Pues córtalos sin miedo y déjame en paz. Maestro Porfirio, entre, entre: Señor tío, este buen hombre no queria creer que V. se burla de los que sueñan con la luna para sus cosas: le mandé que viniese y no atreviéndose á entrar conmigo se quedó escuchando desde la puerta, *Porf.* Es verdad señor, que yo toda mi vida he tenido cuenta con los menguantes y crecientes; pero no, si la sábia está ó no en movimiento, que yo no entiendo de eso. Pues amigo, eso es lo que hay que saber y entender. Cuando la sábia es abundante y circula en el árbol con actividad, lo mismo que la sangre en el cuerpo de los animales; una multitud de mosquitos, mariposillas y otros insectos chupan y se alimentan con ella, y por entre las rendijas de la corteza depositan sus huevos lo mas adentro que pueden. Si en esta ocasion, sea cualquiera la luna, cortais el árbol, no solamente yá poblado de hueva que á su tiempo, dará miles de cocos que roerán la parte leñosa y la llenarán de polilla; sino tambien que la misma sábia por sus principios constitutivos producirá moléculas orgánicas, que formarán cocos ó polilla que se alimentará y propagará en las vigas, cuarterones ó tablas que se hayan hecho con el tal árbol cortado en mala ocasion; fuese cual fuese la luna.

Pero ahora por Diciembre, cuando la vegetacion está dormida no hay riesgo ninguno de polilla. *Tar.* ¿Que tal maestro, está V. satisfecho? *Porf.* Me gustan las razones de tu señor tío, porque tiene buena retórica; pero la luna crece y mengua; y será por algo. *Tar.* Escuche V. señor tío, antes de ayer maté una vaca para cecina, mi rapaz me pidió la vegiga para implarla con una caña, y como tenia poca fuerza para soplar, le quedaba chica; se la tomé yo, soplé de firme y la

hice crecer mucho; ahora pregunto ¿es así como crece y mengua la luna soplando en ella algún gigante que tenga mucha fuerza de pulmones? *Bart.* Calla animal! pedazo de tonto! ¿no me has oído decir que la luna no puede crecer ni menguar? La luna es un planeta ó una bola redonda, esto es, una tierra como esta que pisamos y tiene sus peñas, sus montañas, sus mares, ríos y sin duda vivientes, semejantes ó distintos de los que hay en este mundo de Adán. Ella da vueltas al rededor de la tierra, de modo que cuando se halla de la parte del sol apenas se descubre nada, y si llega á meterse entre aquel y nosotros, cubriéndole mas ó menos, causa lo que llamamos *eclipse de sol*. Entonces decimos que es luna nueva; y conforme se vá desviando de aquella postura, descubrimos poco á poco algo de la claridad que recibe del padre de la luz, la cual vá en aumento, hasta que llegando á la parte opuesta, que es cuando la luna se descubre en el saliente poco antes ó poco despues que se oculte el sol por la tarde; en cuya época tenemos á la vista toda la parte alumbrada que es la mitad del planeta, y le llamamos luna llena. Ahora bien, ¡simplices! que mas virtud podrá tener la luna por estar en un punto cualquiera de la rueda por donde anda en los veinte y nueve dias poco mas que tarda para dar la vuelta. El que no se rinde á estas razones es un bobo y lo será toda su vida. Por consiguiente, el aumento ó disminucion de la parte que vemos alumbrada de la luna por los rayos del sol; que es lo que llama el vulgo *creciente y menguante*; no puede favorecer ni perjudicar á las siembras y demas labores del campo. Hágase todo en debida sazón, con arte, y descuidar que la luna no tiene influencia ninguna sobre el crecimiento de las plantas.

Maest. Porf. Bien se conoce señor Bartolino que V. no ha leído un libro que tengo yo en mi casa y que esplica por la luna y por los astros todo lo que sucede á los mortales. *Bar.* Amigo Porfirio, bien se conoce que V. no ha entendido que su libro es un embustero de cabo á rabo; pues todo lo que dice es un enredo forjado para alucinar á los tontos y sacar dinero. *Tar.* Esa, esa si que será la verdad; yo tampoco nunca creí que la luna tubiese virtud para el crecimiento de las plantas ni que tubiese influencias sobre ellas: tambien queria preguntar á V. si el sol tiene influencias. *Maest.* Señor mi libro

uenta mil maravillas del sol; no sé si deber creerlas ó no. *Bar.* Conforme, si son naturales si, de lo contrario no: pues debemos saber ahora que los vivientes no reconocen mas influencias físicas, ciertas y positivas que las del radiante *sol*, cuya magestuosa presencia es la alegría del mundo; que solo á él, se debe el desarrollo general de la naturaleza, y la reproducción de todos los seres existentes sobre la tierra. Pero la luna, cuyas fases consultan todavía muchos rutineros, no produce influjo ninguno sobre las siembras, plantíos &c. De tal modo que los que hacen como yo sus siembras en la época conveniente, con el oportuno tempero de la tierra, las labores y abonos necesarios; lo he visto y palpado muchas veces; tienen tan buenas y mejores cosechas que aquellos simples esclavos de la rutina y de la ignorancia que por sugestion al creciente ó al menguante de la luna, anticipan ó retardan con grave perjuicio suyo la siembra y demas labores del campo, tales como los ingertos, la poda, plantaciones &c. &c. *Tar.* Segun eso vale mas el sol que todas las lunas del mundo. *Bart.* Sí, amigos; en tanto respeto era temido el sol de los antiguos sabios de muchas regiones, que le adoraban, creyendo ser el Dios verdadero, el Criador y conservador del mundo. Sin profundizar nosotros en la antigüedad inaveriguable del culto que tributaban al sol los pueblos del Perú, los Incas y otros; hallamos en Horacio muchos pasages que indican una apariencia de culto: sea uno de ellos la siguiente invocacion. ¡Oh tú sol magestuoso! ¡Padre verdadero de la naturaleza! que rodando en tu refulgente carroza nos traes la luz del dia y nos la quitas: que aparezcas con la brillante aurora siempre igual y siempre nuevo. ¡Bendice la sabia ley que se ha proclamado en favor de los matrimonios legítimos! Qué la tierra sea igualmente fértil en frutos y granos! que abunden los ganados, y que las aguas saludables y la pureza del aire, contribuyan al aumento de nuestros rebaños. *Tar.* Al sol me atengo y no á la luna. *Maest.* Muchas gracias por todo y perdonar. Buenas noches amigos, dormir bien y caigan mañana los negrillos, que por Diciembre no tienen hucha de polilla y aunque la tuviesen, faltándoles el jugo de la sabia por la muerte del árbol, no podrian nacer á la primavera.



